



LOS PLANETAS METALICOS DE LA ALQUIMIA

LOS PLANETAS METALICOS DE LA ALQUIMIA

“ Toda la gente es «Lunar», la Luna se los lleva y la Luna se los trae. Analicemos este detalle; los primeros siete años de la vida de la infancia son Lunares, la Luna los trae. El segundo septenario de los 7 a los 14 años es Mercuriano, el niño se mueve de un lado a otro, va a la escuela, necesita moverse.”

“ El tercer septenario es de los 14 años a los 21 años, es Venusino, siente la punzada y andan con amoríos, a los 14 años es obvio que entran en acción las glándulas sexuales y se manifiesta la influencia en el ser humano.”

“ De los 21 a los 42 años hay 3 septenarios (4º, 5º y 6º), o 3 etapas Solares, es la lucha por conquistar nuestro puesto en la vida. En esa época (21-42) se manifiesta tal cual es.”

“ El séptimo septenario es de los 42 a los 49 años, es Marciano, hay luchas, es la época decisiva para cada uno.”

“ El octavo septenario es de los 49 a los 56 años, es la influencia de Júpiter en el ser humano, en esa época a los que tienen buen Karma les va bien económicamente, a los que no les va mal.”

“ En el noveno septenario de los 56 a los 63 años entra el viejo Saturno, entra la vejez en el Ser Humano, es una época Saturniana regida por el Anciano de los Cielos, puede presumir la persona todo lo que quiera.”

“ Después de los 63 años entramos en la Ancianidad, viene nuevamente la influencia Lunar. La Luna se lo trae y ella se lo lleva.”¹

“ Si observamos detenidamente el orden de los mundos, vemos que el Sol está en el centro, él es el que da la vida a todos los planetas del Sistema Solar.”

“ Es mediante la alquimia sexual que se puede hacer transformaciones maravillosas. Ante todo, es bueno saber, que estos planetas tienen sus exponentes en nuestro propio sistema seminal y dentro de nuestro propio organismo, aquí y ahora.”

“ Saturno, el Anciano de los Cielos, mediante la alquimia sexual, se convierte, dentro de nosotros mismos en la Luna. ¿Por qué?, porque los dos extremos se corresponden mutuamente.”

“ Júpiter, mediante la alquimia sexual, se transforma en el Mercurio de la filosofía secreta; precisamente, lo más interesante de la gran obra, es ver uno a su propio mercurio en el, espejo de la alquimia. Dicen los grandes Maestros que cuando esto sucede, el Santo Tomás, que muchos llevan dentro, queda confundido, desconcertado. De manera que Júpiter transformándose en el Mercurio, es algo extraordinario; el cuerpo astral surge entonces espléndido, lo cual significa un cambio magnífico en nuestra psiquis.”

“ Marte, se debe convertir en Venus. Ese Marte belicoso y terrible que todos cargamos en nuestras propias profundidades, ese Marte guerrero y peleador, debe transformarse en la Venus del amor.”

“ Y al fin, queda el Sol como centro; dando vida a toda nuestra constitución íntima. Estos planetas metálicos están, pues, en nuestro caos metálico también, es decir, en el sistema seminal, en el Ens-Seminis. Resulta sorprendente que el viejo Saturno venerable venga a transformarse ciertamente, a convertirse en el niño de belleza cautivadora que debe nacer en nosotros, pues cada uno en la vejez debe convertirse en un niño, dicen los psiquiatras...”

“ Resulta extraordinario que ese Júpiter tonante, cuya esposa es la Vaca Sagrada, Devi Kundalini Shakti, mediante la alquimia sexual, se convierta en el mercurio de la filosofía secreta, en ese Mercurio que llegamos a ver en el espejo extraordinario de la alquimia. Decían los grandes Maestros de la alquimia: «Bendito Dios que ha creado a Mercurio, porque sin este último la gran obra no sería posible para los alquimistas». Pero nos deja realmente asombrados el Mercurio, él deviene de las transmutaciones, de las

transformaciones, dijéramos, de la esperma sagrada. El resulta de la magia sexual. El es como el vapor que se levanta del pozo, es como la nube que surge del caos metálico. Ese Mercurio, sin embargo, posee una inteligencia de tipo subliminal, inefable; es así como puede verdaderamente transformar el plomo de la personalidad en el oro magnífico del espíritu. También puede asomarse a través de nuestro rostro, para verse en el espejo mirífico de la alquimia.”

“ Y si pensamos en Marte el guerrero, el señor del hierro; si pensamos en esas fuerzas belicosas que cargamos en nuestro interior, en esas fuerzas duras y terribles, no podemos menos que asombrarnos al ver cómo mediante la alquimia sexual viene a nacer en nosotros el señor del amor. Eso nos invita a la reflexión, que el viejo venerable de los siglos se convierta en el niño afecto que se mueve dentro de los templos de la Fraternidad Universal Blanca. Eso es lo asombroso, que el Júpiter tonante, ese Tercer Logos inefable, ese Archihierofante y Archimago de que nos hablara don Mario Roso de Luna, el insigne escritor español, se transforme en el Mercurio de la filosofía secreta, en el Dios de la elocuencia, en esa forma lúcida de un Cagliostro o en la portentosa de un San Germán, o sencillamente, en esa apoteosis de nuestra psiquis durante el éxtasis magnífico. Verdaderamente, no puede menos que llevarnos al asombro. A mí que me ha tocado ver a mi propio Mercurio reflejado en el espejo de la alquimia, doy testimonio de lo que he visto y digo que es grandioso.”

“ Si dijéramos únicamente que el Mercurio resulta de las transformaciones del esperma en energía y que mediante ese agente logramos convertir el plomo en oro, pues, no diríamos tampoco la última palabra; quedaría la explicación incompleta, porque ese Mercurio no solamente es un agente puramente metálico capaz de realizar transmutaciones; no, hay algo más en ese Mercurio, es el Dios de la elocuen-

LOS PLANETAS METALICOS DE LA ALQUIMIA

cia, es el genio vivo que resplandece en el cuerpo astral del Arhat Gnóstico, es el mismo Logos, el mismo Tercer Logos convertido o transformado, mediante el sexo, en el hijo del hombre. No es, pues, una substancia meramente en bruto o meramente metálica, no es únicamente esa materia venerable de la cual nos hablara Sendivogius, Raymundo Lulio, Nicolás Flamel, Paracelso, Eltrevisano, etc., es algo más, es Júpiter tonante convertido en genio manifiesto, Júpiter tonante convertido en el planeta metálico de Mercurio. Hablando metálicamente dijéramos que es el status convertido en el Mercurio viviente filosfal, que Marte belicoso se convierte en esa criatura hermosa y perfecta que ambula por los templos, en esos seres del amor, en esos hermanos mayores de la humanidad. Asombra sobremas, mis caros hermanos, cómo la alquimia sexual produce en nosotros las permutaciones de los planetas metálicos, la transformación de los metales de uno en otro, los cambios radicales que originan una nueva criatura trascendente y transcendental. Cómo sería o de qué otra manera podrían realizarse esas permutaciones metálicas dentro de nosotros mismos? Obviamente, sin el fuego sagrado de la alquimia, sin el Sahaja Maithuna resultaría absolutamente imposible realizar cambios de esta índole.”

“Después de nueve meses, tal germen, viene a la existencia ya más desarrollado, pero no completamente desarrollado. Manifiestamente, durante los primeros siete años de la infancia, pasamos por la influencia lunar, gozamos entonces de la dicha del hogar, a menos que un karma violento nos dañe realmente estos primeros años de la vida. Pero el germen no está completamente desarrollado, está en proceso de desarrollo. El hecho de haber nacido un germen y de haber vuelto a la existencia un poco más desarrollado, no significa que haya terminado su desarrollo. Durante esos siete primeros años de la existencia, se manifiesta en nuestro organismo, en los varones, la primera zona testicular que produce ciertas células que le permiten existir, y en cuanto a las niñas, sus ovarios le dan ciertas células, ciertos principios que las sostienen vitalmente. Más tarde, aquel

germen, continuando con sus procesos de desarrollo, entra en la influencia de Mercurio; entonces el niño va a la escuela, estudia, juega, ya no puede estar a todas horas encerrado dentro de la casa, Mercurio lo mueve, lo agita, lo inquieta. La segunda capa testicular produce en el varón determinadas células que vienen a especificar y a definir completamente su sexo. Pasada tal época, entramos en la influencia de Venus. Por su desarrollo, de los catorce a los veintiún años, pasamos bajo la influencia de Venus. Se dice que esa es la edad de la punzada; hombres y mujeres comienzan a sentir la inquietud sexual, las glándulas sexuales entran en actividad. La tercera capa testicular en el varón viene a producir zoospermios, mas éstos todavía no están lo suficientemente maduros porque tampoco, aquél que va de los catorce a los veintiún años, ha terminado aún su proceso de desarrollo.”

“El desarrollo en sí mismo y por sí mismo, viene a concluir a la edad de los veintiún años. Entonces es cuando realmente comienza la mayoría de edad, la edad responsable como se ha dicho. De los veintiuno a los cuarenta y dos años tenemos que conquistar nuestro puesto a la luz del Sol. De los veintiuno a los cuarenta y dos años queda completamente definida en la vida nuestra vocación y lo que hemos de ser; desafortunadamente aquellos que ya han alcanzado la mayoría de edad, por lo común no han tenido una orientación específica sexual sin haber concluido su desarrollo como gérmenes que un día entraron en el claustro materno, despilfarraron su capital hormonal, gastaron su potencia viril y al llegar a la edad de los veintiún años, descubren que se encuentran con una fuerza mental muy débil; obviamente, tal fuerza es irradiada por la glándula pineal, pero cuando esa glándula ha sido debilitada por el abuso sexual, porque, entre paréntesis, la glándula pineal y las glándulas sexuales están íntimamente unidas, entonces el resultado es que nos encontramos en una posición desventajosa como para conquistar nuestro puesto a la luz del Sol; y como consecuencia o corolario, al no irradiar con potencia nuestras ondas psíquicas, debido a la debilidad de la pineal, situa-

da en la parte superior del cerebro, fracasamos profesionalmente, o sencillamente, se nos vuelve dificultosa la lucha por el pan de cada día, nuestros negocios fracasan y aquellas personas con las cuales debemos ponernos en contacto comercial, no sienten nuestro impulso, cancelan sus negocios y difícilmente conseguimos entonces el pan de cada día. Si el germen se desarrollara sin intervenciones de ninguna especie, si el germen se desenvolviera sin interferencias de ningún tipo, si no existieran abusos sexuales, al llegar a la edad de los veintiún años poseeríamos una potencia energética extraordinaria y conquistaríamos nuestro puestecito a la luz del Sol con gran éxito.”

“Después de los cuarenta y dos años, es decir, después que ha pasado la influencia solar, durante la cual nosotros hemos de conquistar nuestro puestecito a la luz del Sol, entramos en la época de Marte, que va desde los cuarenta y dos hasta los cuarenta y nueve y quien ignora estos ciclos cósmicos repitiéndose en el microcosmos hombre, indudablemente no sabe aprovechar el ciclo de Marte y viene a crearse una vejez miserable. Es bueno que pensemos un poquito en la vejez, mis caros hermanos, es bueno que nos vayamos preparando para la ancianidad; no es correcto que aguardemos a ser ancianos para luego tratar de arreglar nuestra existencia. Así como de niños tuvimos una cuna, un hogar, un padre, una madre, así también de viejos necesitamos una casa, necesitamos un hogar, necesitamos tener una fuente de ingresos económicos suficientes para no perecer de hambre y de miseria. A la edad de los cuarenta y dos a los cuarenta y nueve años está el ciclo de Marte, entonces nosotros durante esa época debemos trabajar en forma intensísima, hasta el máximo. Es de los cuarenta y dos a los cuarenta y nueve años cuando debemos nosotros darle forma concreta a ese hogar que debemos tener para nuestra vejez. Es de los cuarenta y dos a los cuarenta y nueve años, bajo la influencia de Marte, cuando nosotros hemos de crear una fuente de ingresos absolutamente segura para nuestra ancianidad. ¡Marte nos ayuda con su potencia energética, pero desgraciada-

LOS PLANETAS METALICOS DE LA ALQUIMIA

mente muchos han abusado del sexo durante los cielos de Venus y del Sol y al llegar al ciclo de Marte, a pesar de recibir entonces la influencia de ese Planeta, están tan agotados por su forma sexual de vivir, por sus abusos, que en modo alguno saben aprovechar como deberían aprovechar el potencial parcial y el resultado viene a ser después lamentable al no aprovecharse como se debe el ciclo de Marte. Deviene entonces como consecuencia o corolario, una ancianidad miserable, viene a encontrarnos la ancianidad sin ninguna fuente segura de ingresos y entonces, en vez de ser útiles en alguna forma, aunque sea para nuestros nietos, venimos a convertirnos indudablemente en estorbo para todo el mundo, todo ¡por no saber vivir!, ¡por no saber vivir, ¡por no saber vivir!”

“Después de los cuarenta y nueve años, o sea, de los cuarenta y nueve a los cincuenta y seis, entra en nuestra vida Júpiter tonante, Júpiter terrible, él da el cetro a los reyes, la vara a los patriarcas, el cuerno de la abundancia a quien se lo merece; más, si nosotros no hemos luchado de verdad durante el ciclo de Marte, o si hemos luchado con desventajas debido al abuso sexual, si nosotros no hemos aprovechado la influencia solar como es debido por no haber dejado desarrollar armoniosamente aquel germen que un día entró en el claustro materno, entonces la influencia Jupiteriana, en vez de tornarse positiva, en vez de poner en nosotros el cetro de los reyes, viene a poner en nosotros la miseria. Téngase en cuenta que cada planeta tiene un doble aspecto, positivo y negativo. Si Júpiter tonante tiene al ángel Zachariel como regente, tiene también su antítesis tenebrosa, ella es Sanagabril. Distíngase entre Zachariel y Sanagabril, son diferentes; distíngase entre el cuerno de la abundancia y el palo del mendigo. Obviamente, quien ha gastado su potencial sexual, quien ha gastado sus valores vitales, su capital cósmico, recoge los resultados: miseria, pobreza, humillación en el ciclo de Júpiter. La ancianidad propiamente dicha se inicia a los cincuenta y seis años con Saturno, el Viejo de los Siglos y termina a los sesenta y tres; no quiero

decir que forzosamente a los sesenta y tres años tengamos que morirnos todos, no, sino que el primer ciclo de Saturno propiamente comienza a los cincuenta y seis y termina a los sesenta y tres. Después siguen otros ciclos; seguirá el ciclo de Urano, por ejemplo, pero eso no lo captarían sino los individuos desarrollados internamente, los grandes iniciados. También, con sus siete años, un ciclo de Neptuno sería para los grandes hierofantes; un ciclo de Plutón para Mahatmas; más allá seguirían dos ciclos trascendentales y por último, armonías exquisitas y poderes para aquellos que ya alcanzaron el elixir de larga vida. Pero hablando concretamente, el ciclo de Saturno, para las personas comunes y corrientes, dura siete años al llegar a los sesenta y tres años es cuando termina el ciclo de Saturno; entonces vienen mas combinaciones, Saturno con Luna, Saturno con Mercurio; cada siete años hay un cambio de esos, Saturno con Venus, etc., etc., etc. Por eso vamos viendo que los viejos van cambiando según avanzan en años; un viejito, por ejemplo, de los sesenta y tres a los setenta, combinándose en él a Saturno con la Luna, se vuelve bien infantil en su manera de ser, y de los setenta a los setenta y siete, le darla por tener ciertas inquietudes mercurianas, ciertas ganas de estudiar o saber, etc. y así sucesivamente. En todo caso, durante toda la ancianidad, esta Saturno combinándose en una o en otra forma con los otros mundos. Es obvio que Saturno, el Viejo de los Cielos, es la espada de la Justicia que nos alcanza desde el cielo.”

“Así pues, mis caros hermanos, son maravillosas estas extraordinarias transformaciones vitales de nuestra propia existencia. Las gentes normales comunes y corrientes piensan que al llegar a los veintiún años ya somos mayores de edad, normalmente sí; el germen que nació, o lo que entró un día en el vientre de la existencia y que luego nació vivo a la vida, concluye su desarrollo a los veintiún años, eso es exacto; pero si nosotros cumpliéramos con el deber cósmico, tal como lo hacían los antepasados, los lemures y los atlantes nos convertiríamos en hombres verdaderos y en Dioses.

¿Cuál es el deber Cósmico? Voy a decirles a ustedes cual es.”

“1º.) No permitir que los conceptos intelectuales pasen por nuestra mente en forma mecanicista; con otras palabras diré: hacernos conscientes de todos los datos intelectivos venidos de la mente. ¿Cómo nos hacemos conscientes de esos datos? Por medio de la meditación. Si leemos un libro, meditar en él, tratar de comprenderlo.”

“2º.) Emociones. Debemos hacernos conscientes de todas las actividades del centro emocional. Es lamentable cómo las gentes se mueven bajo el impulso de las emociones en forma completamente mecanicista, sin control ninguno. Nosotros debemos hacernos auto-conscientes de todas las emociones.”

“3º.) Hábitos, costumbres del centro motor. Nosotros debemos hacernos auto conscientes de todas las actividades, de todos nuestros movimientos, de todos nuestros hábitos no hacer nada en forma mecánica.”

“4º.) Debemos adueñarnos de nuestros propios instintos y someterlos. Debemos comprenderlos a fondo íntegramente.”

“5º.) Transmutar la energía sexual. Mediante el Sahaja Maithuna transmutaremos incesantemente nuestras energías sexuales.”

“Así, cumpliendo con el deber cósmico, es obvio que nuestra vida se desarrollará armoniosamente, se formaran en nosotros, se fabricarán en nosotros los cuerpos existenciales superiores del ser, y así, en armonía con el infinito, a tono con la Gran Ley, podremos llegar a la ancianidad llenos de éxtasis y podremos alcanzar la Maestría y la perfección. Antes de que la gran catástrofe atlante hubiera cambiado totalmente la fisonomía del globo terrestre, y más aún antes de que el abominable órgano kundartiguador del continente Mu se hubiera desarrollado, los seres humanos cumplían con su deber cósmico y entonces podían vivir, mis caros hermanos, mil años. Cuando uno cumple con su deber cósmico, la vida se alarga.”²

¹ Tarot y Kábala.

² Los Planetas Metálicos de la Alquimia.